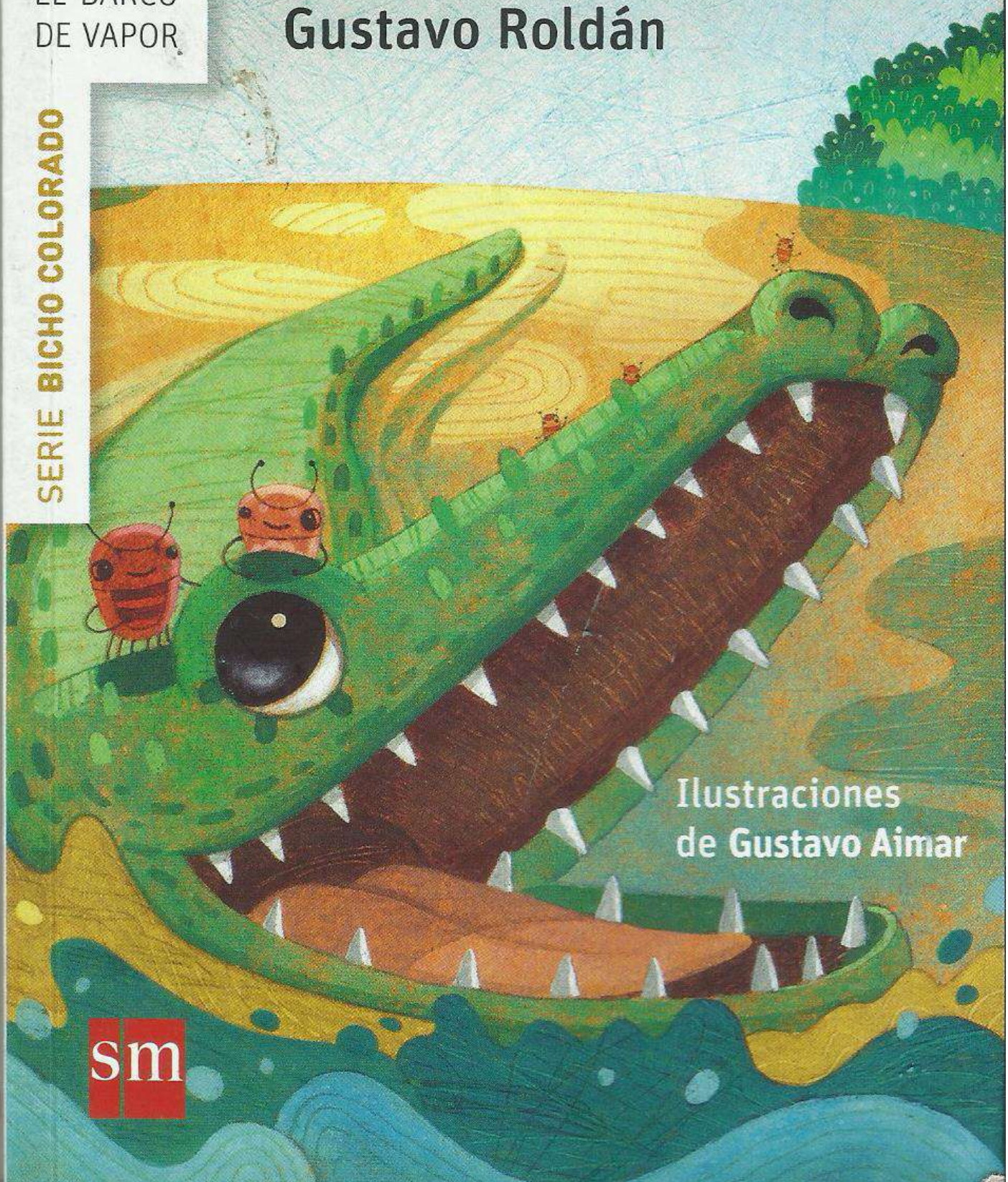
EL BARCO DE VAPOR

SERIE BICHO COLORADO

El regreso del bicho colorado

Gustavo Roldán



Ilustraciones de Gustavo Aimar

sm

www.
smliteratura
.com.ar

Dirección literaria: Cecilia Repetti

Jefa de Diseño: Noemí Binda
Diagramación: César Mondacci
Responsable de Corrección: Patricia Motto Rouco
Director de Operaciones: Carlos Chevalier Martínez
Coordinador de Operaciones: Nicolás Palladino
Responsable de Preimpresión: Sandra Reina
Gerente de Planificación e Inteligencia de Mercado: Vanesa Chulak
Ilustraciones: Gustavo Aimar

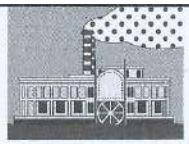
© del texto: Gustavo Roldán, 2011
© de las ilustraciones: Gustavo Aimar, 2011
© Ediciones SM, 2011
Av. Callao 410, 2º piso
C1022AAR Ciudad de Buenos Aires

Primera edición: abril de 2011
Cuarta reimpresión: septiembre de 2017

ISBN 978-987-573-573-6
Hecho el depósito que establece la ley 11.723
Impreso en la Argentina / *Printed in Argentina*

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier otro medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*.

Roldán, Gustavo
El regreso del bicho colorado / Gustavo Roldán; edición literaria a cargo de Cecilia Repetti; ilustrado por Gustavo Aimar. - 1ª ed. - 4ª reimp. Buenos Aires: SM, 2017.
48 p.; 19 x 12 cm.
ISBN 978-987-573-573-6
1. Literatura Infantil y Juvenil Argentina. I. Repetti, Cecilia, ed. lit. II. Aimar, Gustavo, ilus. III. Título.
CDD U863.928 2

EL BARCO  DE VAPOR

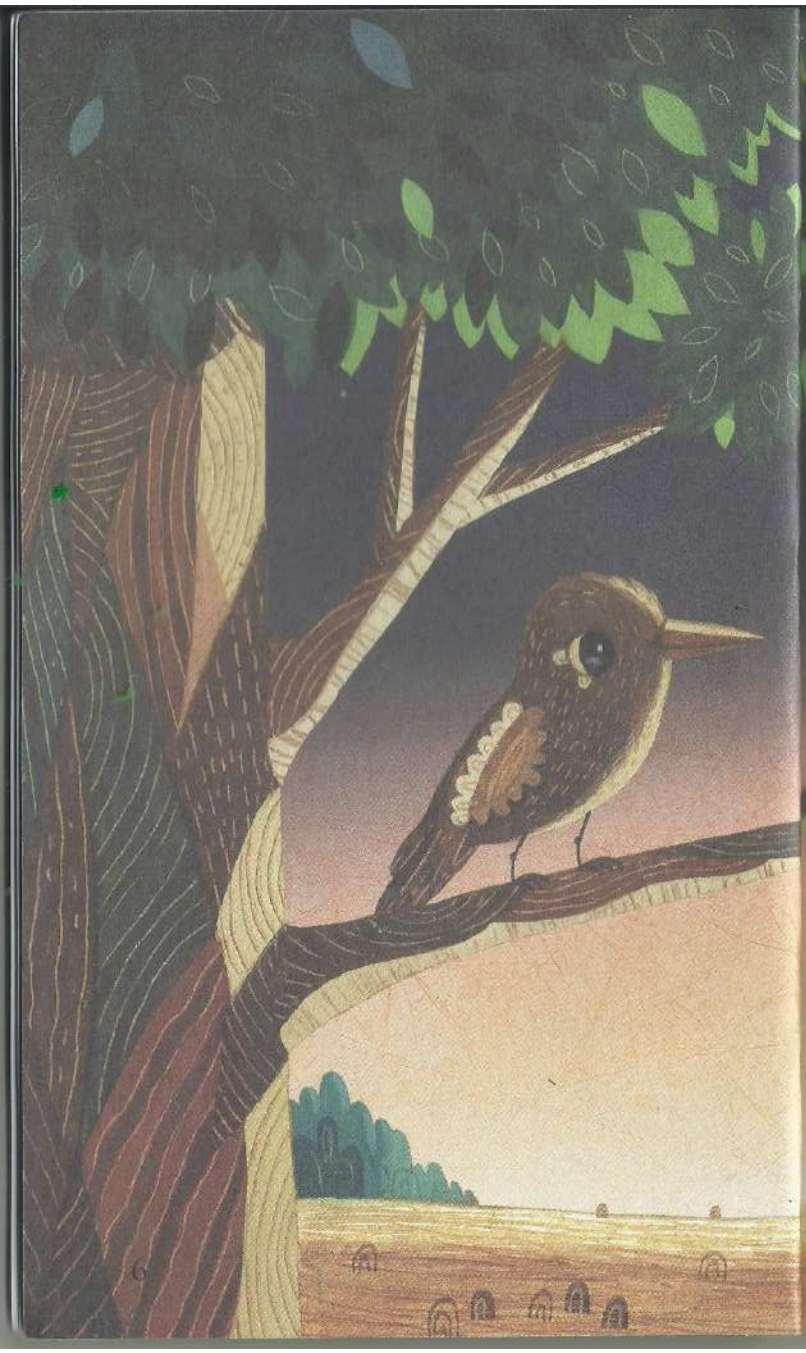
Gustavo Roldán

El regreso del bicho colorado

Ilustraciones de Gustavo Aimar

sm

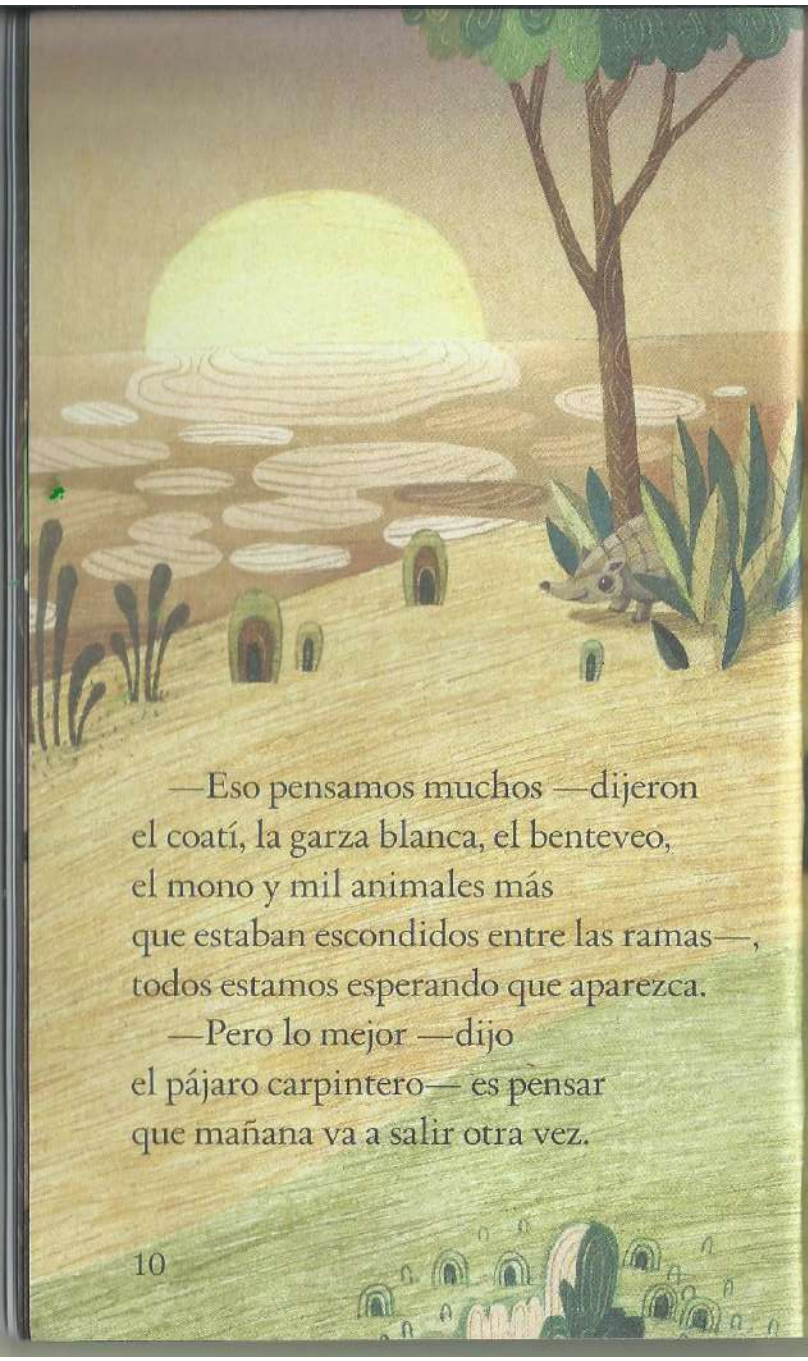
Estaba donde nací
lo que buscaba por ahí.
Carlos y Peteco Carabajal



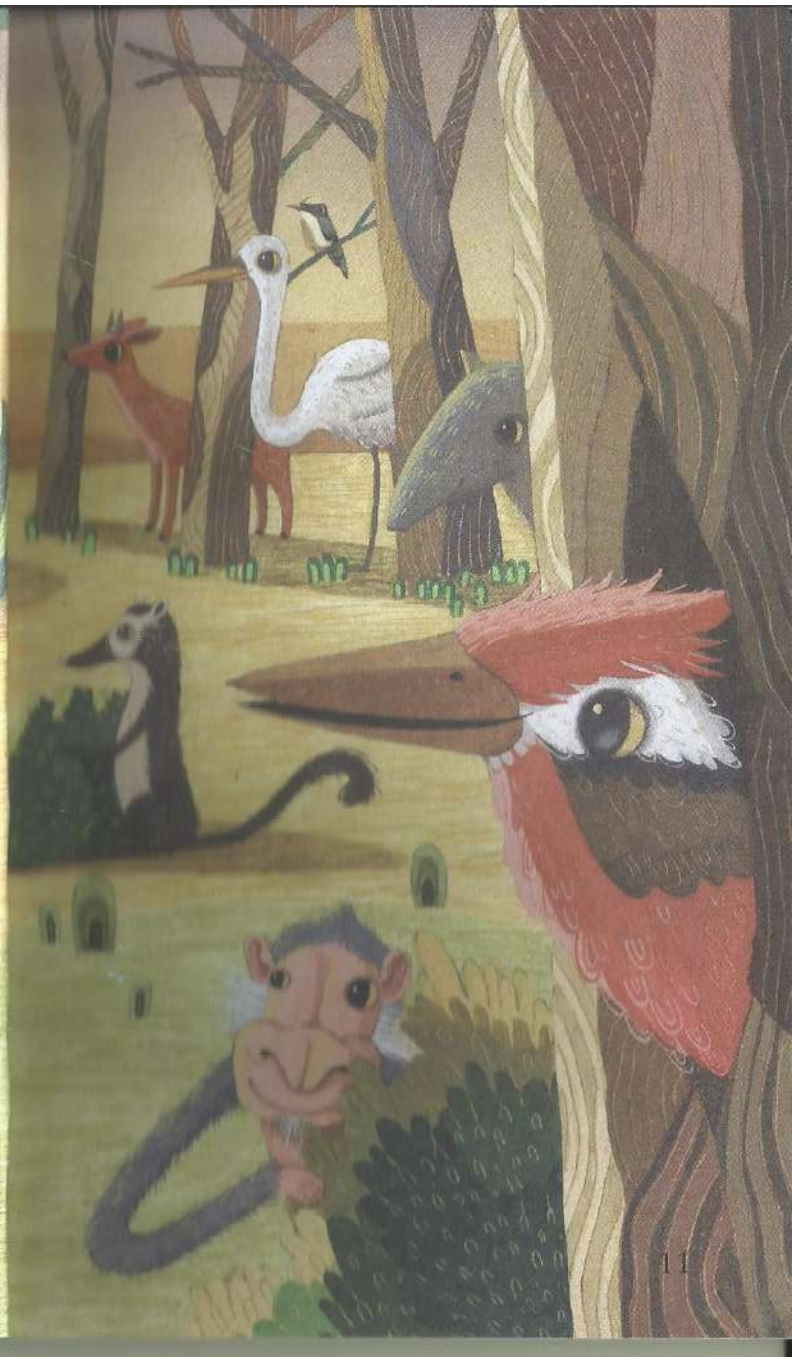
Parado en lo alto del algarrobo
el tordo cantor lanzó el silbido
más hermoso.

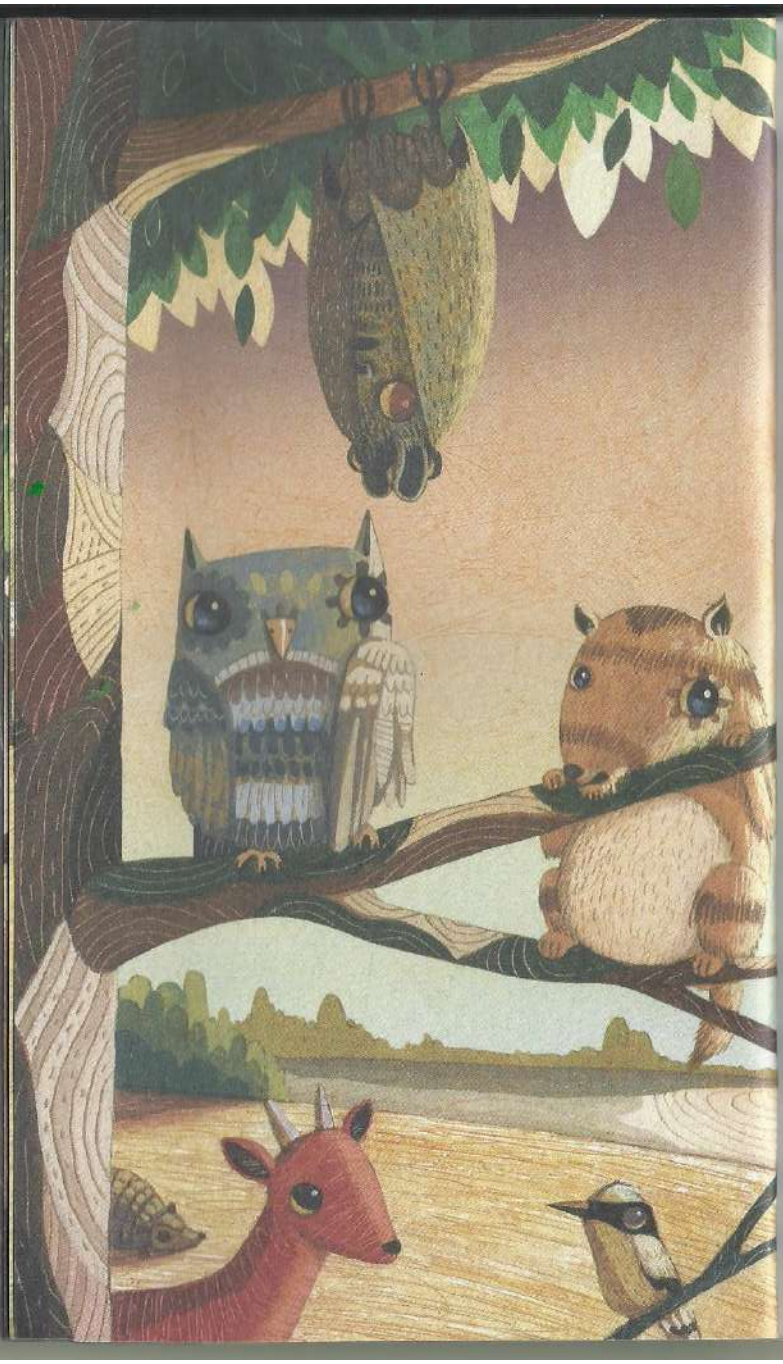
—*Añamembuí* —dijo el piojo—,
nunca escuché una canción
tan tempranera y tan bonita.

—Estoy haciendo que salga el sol.
Si no canto el sol no sale, y entonces
el mundo se pone de color hormiga.
Pero además me gusta verlo
cuando aparece desde dentro del río.
—Por eso estamos aquí
con mi amiga la pulga.
—Ay ay ay —dijo la pulga—,
verlo salir desde el fondo del río
es la cosa más linda del mundo.



—Eso pensamos muchos —dijeron
el coatí, la garza blanca, el benteveo,
el mono y mil animales más
que estaban escondidos entre las ramas—,
todos estamos esperando que aparezca.
—Pero lo mejor —dijo
el pájaro carpintero— es pensar
que mañana va a salir otra vez.





Todos los bichos con pelos
o con plumas estaban contentos. ¿Todos?
Bueno, todos no, porque nunca faltan
esos que...

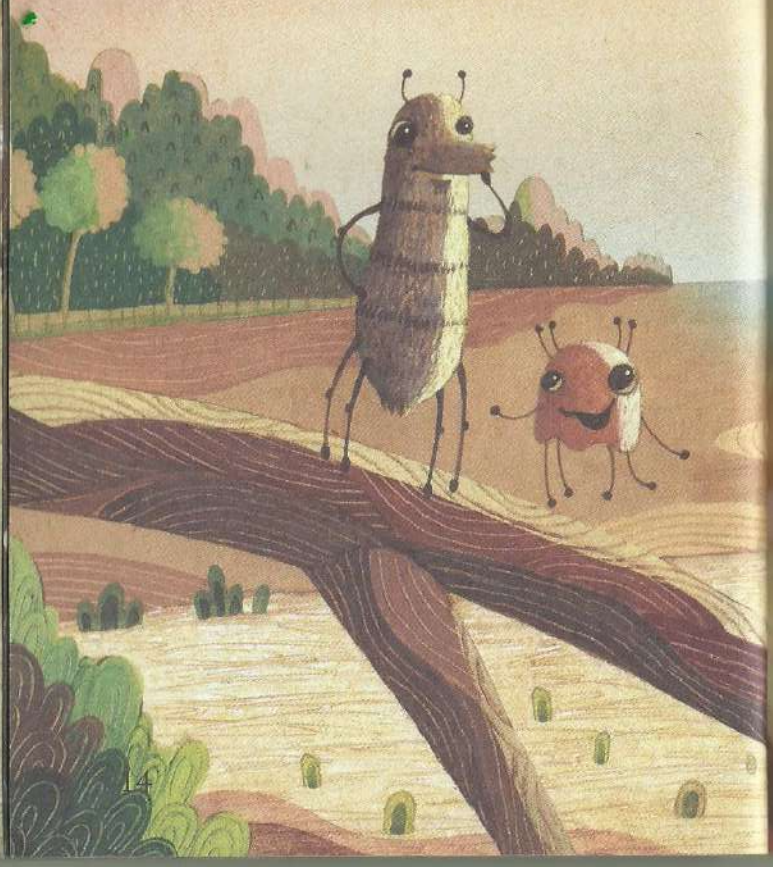
—¡Ya están con esas tonteras
—protestó la lechuza—, no hay nada
tan molesto como el sol!

—Usted siempre tiene razón,
doña lechuza —dijo la vizcacha—,
lo mejor es la oscuridad...

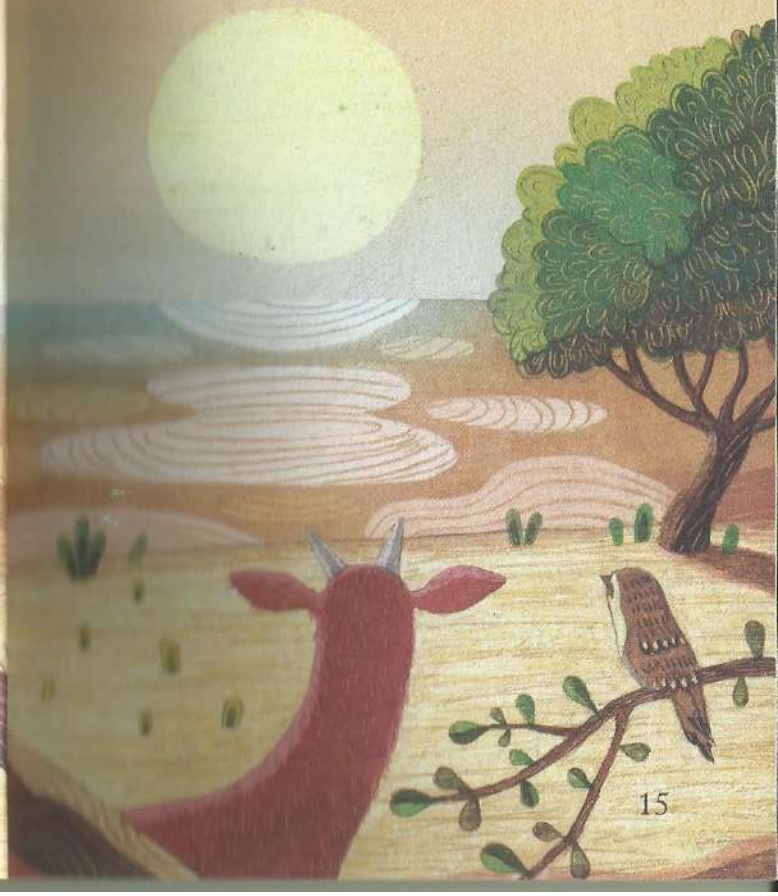
—A mí también me gusta
la oscuridad —dijo el murciélago—,
el sol es un espanto.

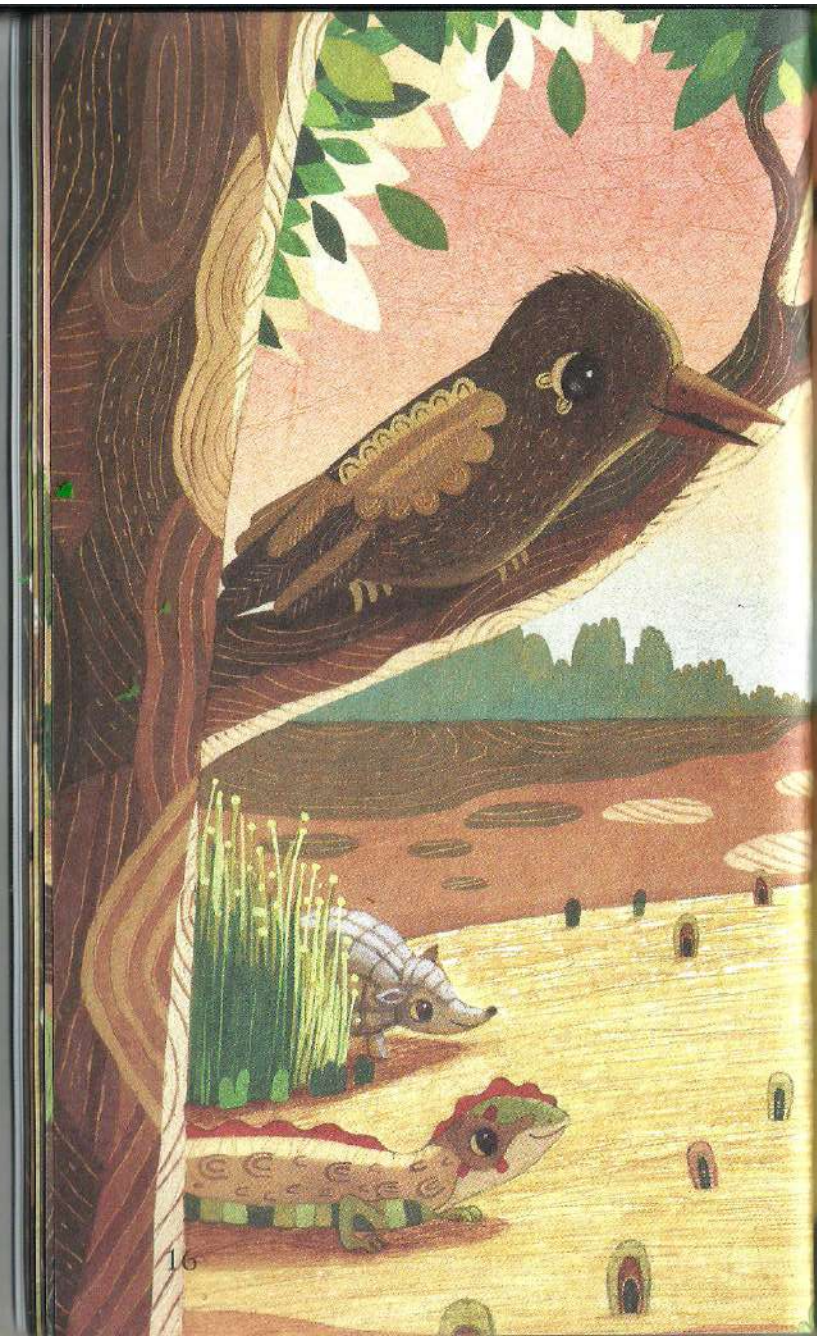
El piojo puso mala cara, y ya estaba por decir una mala palabra cuando la pulga lo interrumpió:

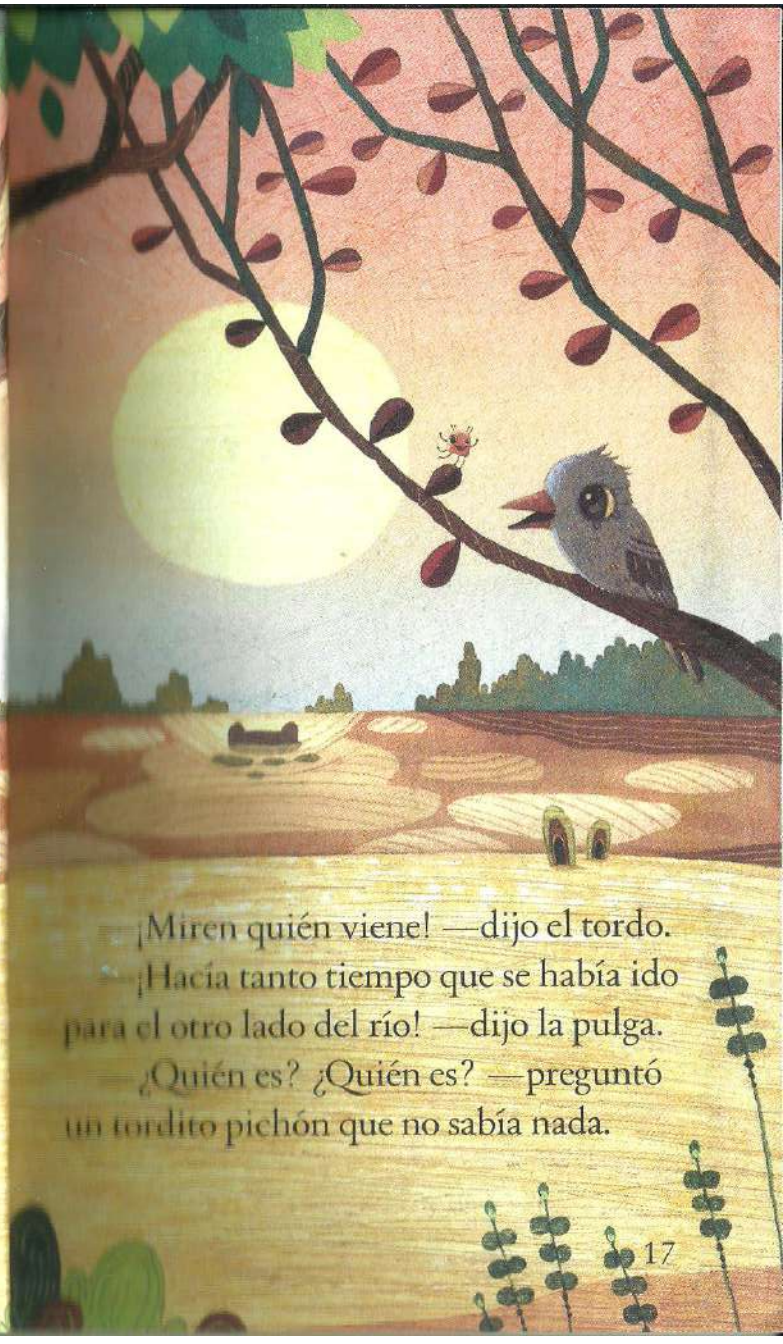
—No diga nada, don piojo, déjelos que hablen, total nadie les hace caso y nosotros nos divertimos un rato.



Entonces comenzó a salir el sol, todavía chorreando un poco de agua, y se escuchó un *sapucay* gritado con tanto entusiasmo que todos miraron para el medio del río.







—¡Miren quién viene! —dijo el tordo.

—¡Hacía tanto tiempo que se había ido para el otro lado del río! —dijo la pulga.

—¿Quién es? ¿Quién es? —preguntó un tordito pichón que no sabía nada.

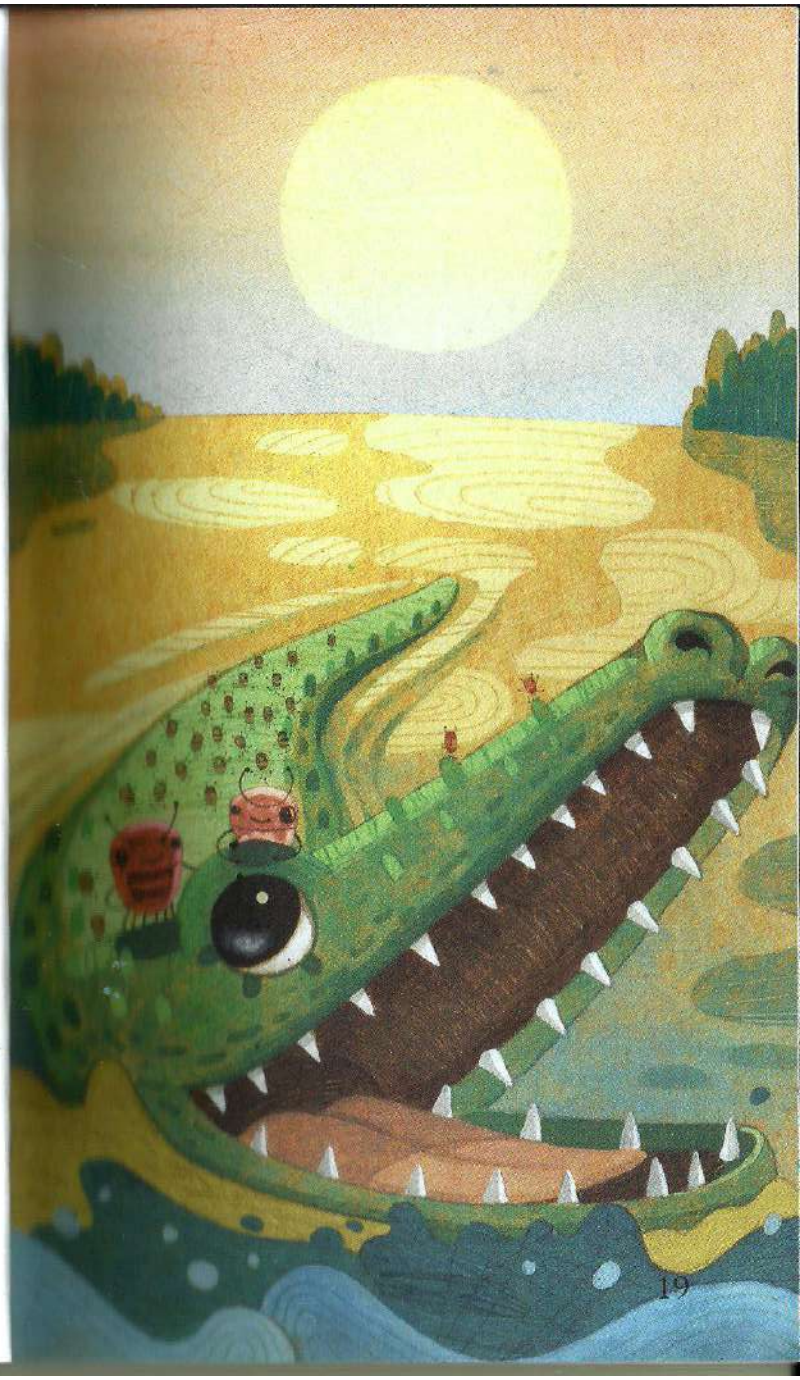
—¡El bicho colorado! ¡Nuestro amigo el bicho colorado! —le contó el piojo.

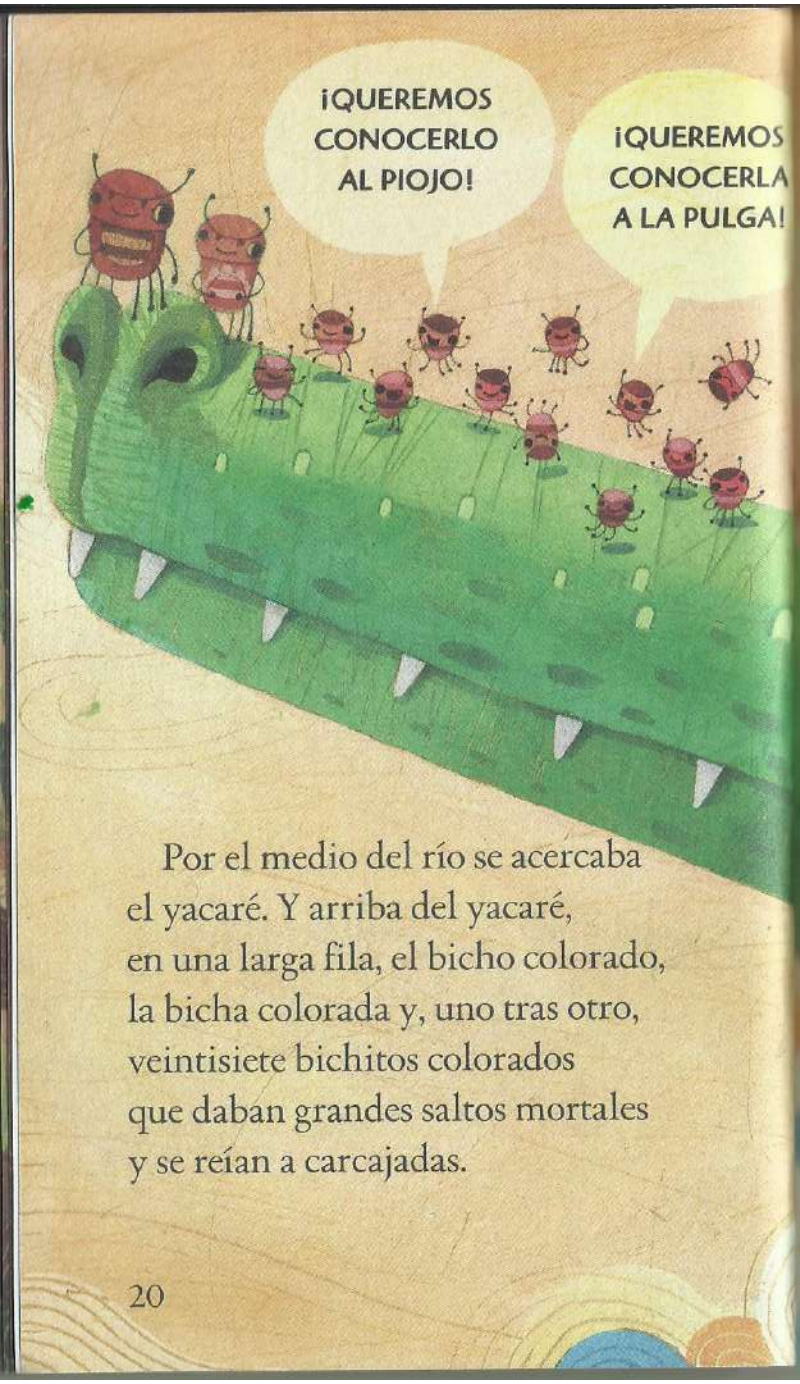
—¿Y por qué no estaba aquí?

—Encontró una bichita del otro lado del río. Se enamoró y se fue.

—¡Qué grande es! ¡Y qué lleno de dientes!

—No —dijo el piojo—, ese es el yacaré. El de arriba es el bicho colorado.

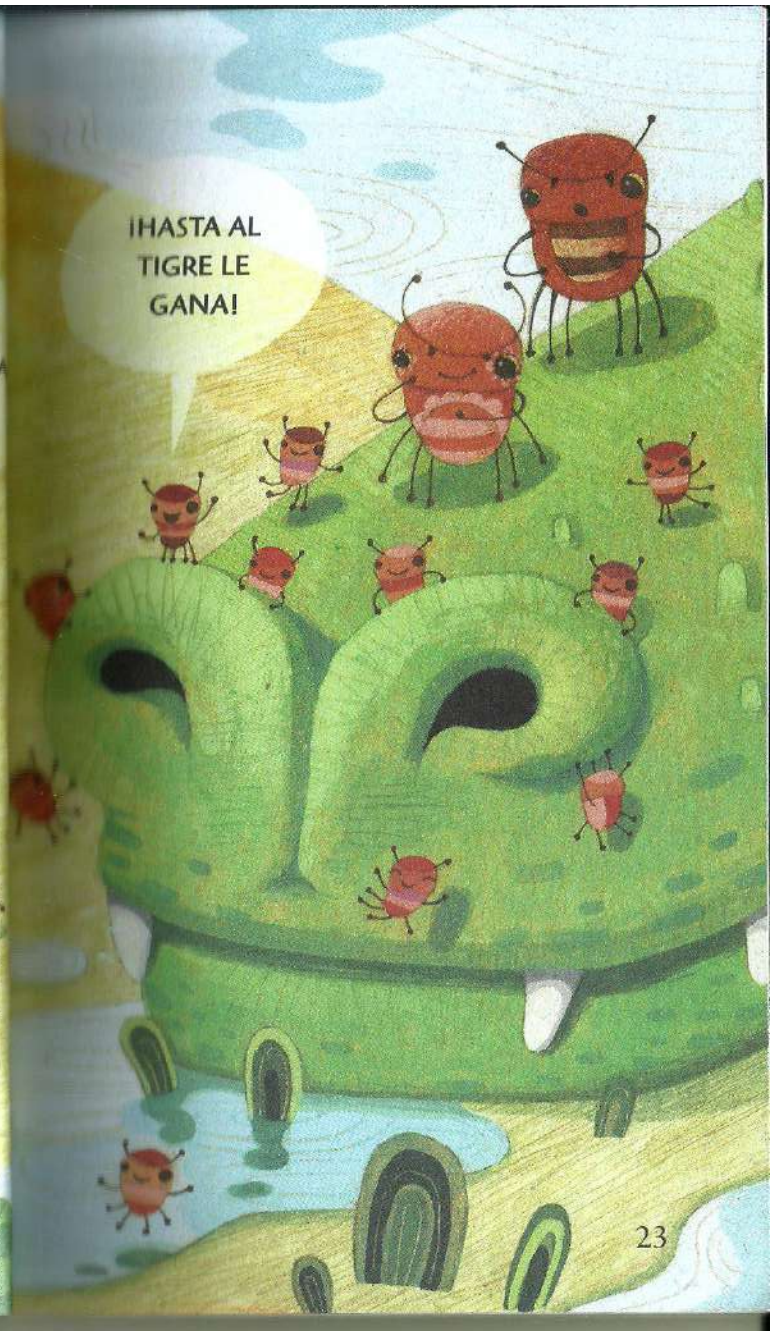




Por el medio del río se acercaba
el yacaré. Y arriba del yacaré,
en una larga fila, el bicho colorado,
la bicha colorada y, uno tras otro,
veintisiete bichitos colorados
que daban grandes saltos mortales
y se reían a carcajadas.

¡QUEREMOS CONOCERLO A DON SAPO!
¡QUEREMOS CONOCERLOS A TODOS! ¡A TODOS LOS AMIGOS DE NUESTRO PAPÁ!
¡QUEREMOS CONOCERLO AL ÑANDÚ!

¡MI PAPÁ ES EL MÁS VALIENTE DEL MUNDO!
¡Y AL PUMA, TAMBIÉN LE GANA AL PUMA!
¡MI PAPÁ LE GANA A PELEAR A CUALQUIERA!


¡HASTA AL TIGRE LE GANA!

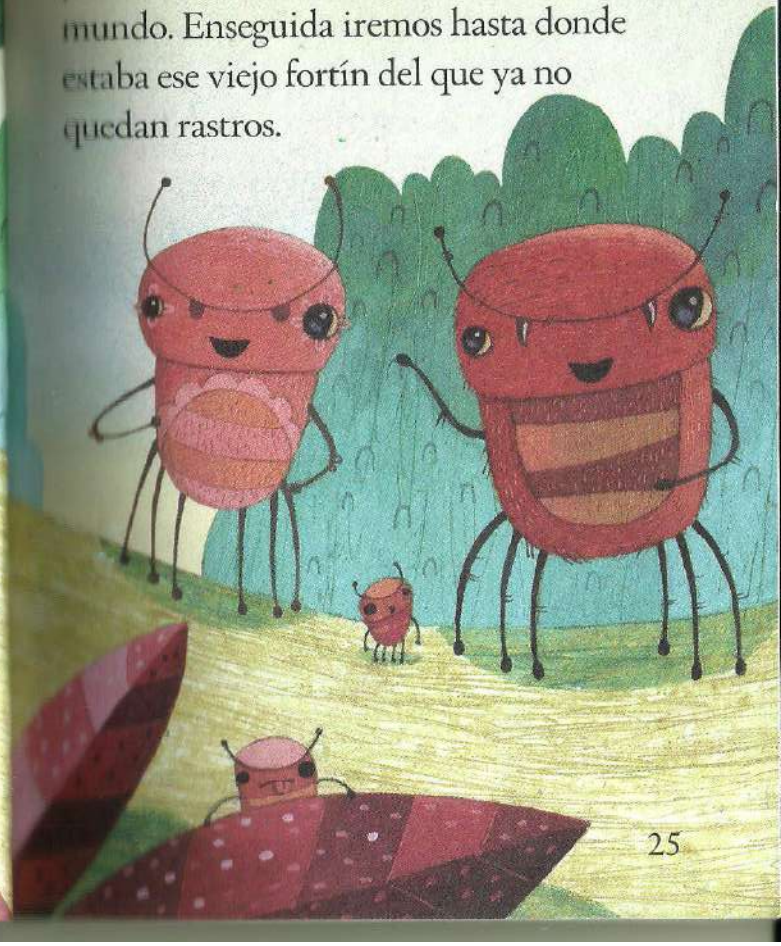
—Silencio, chicos —dijo la mamá—, su papá será muy valiente, pero no hay que andar diciéndolo a los gritos. Además no vinimos a pelear con nadie.

—¿Entonces a qué vinimos?

—A conocer este lugar.

—¿Qué tiene este lugar? Yo lo veo igual que el otro lado —dijo el bicho más chiquito.

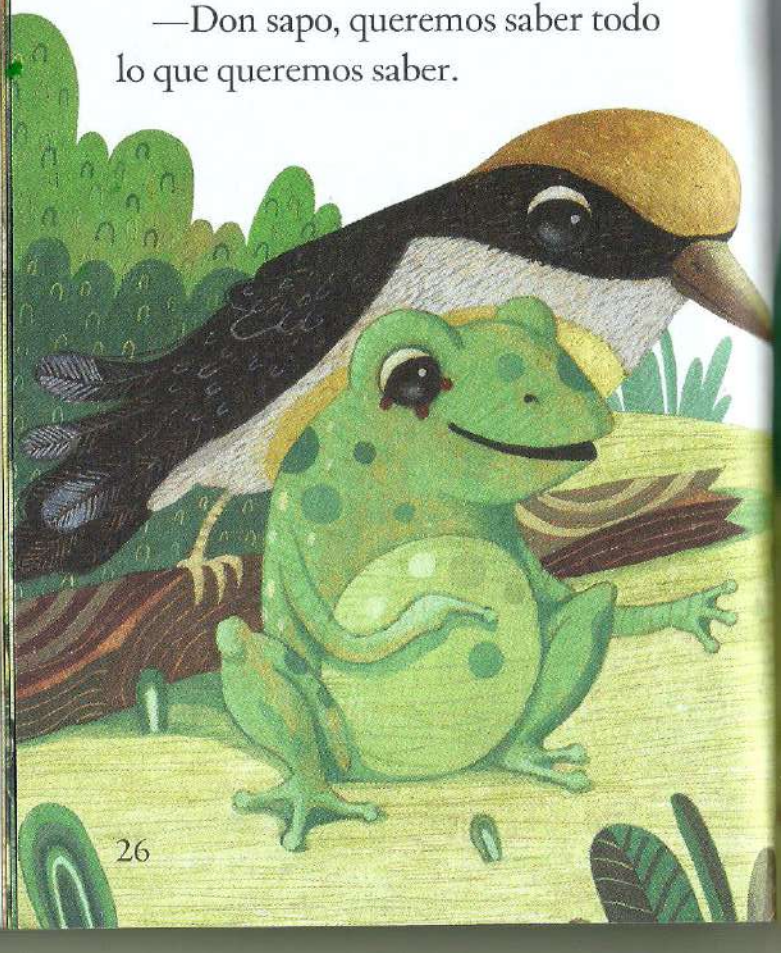
—Parece, pero aquí, entre el Bermejito y Fortín Lavalle, está el centro del mundo. Enseguida iremos hasta donde estaba ese viejo fortín del que ya no quedan rastros.



—Queremos saber toda esa historia —dijeron los veintisiete bichitos.

—Bueno, ahora que llegamos, pídanle a don sapo que les cuente —dijo el bicho colorado.

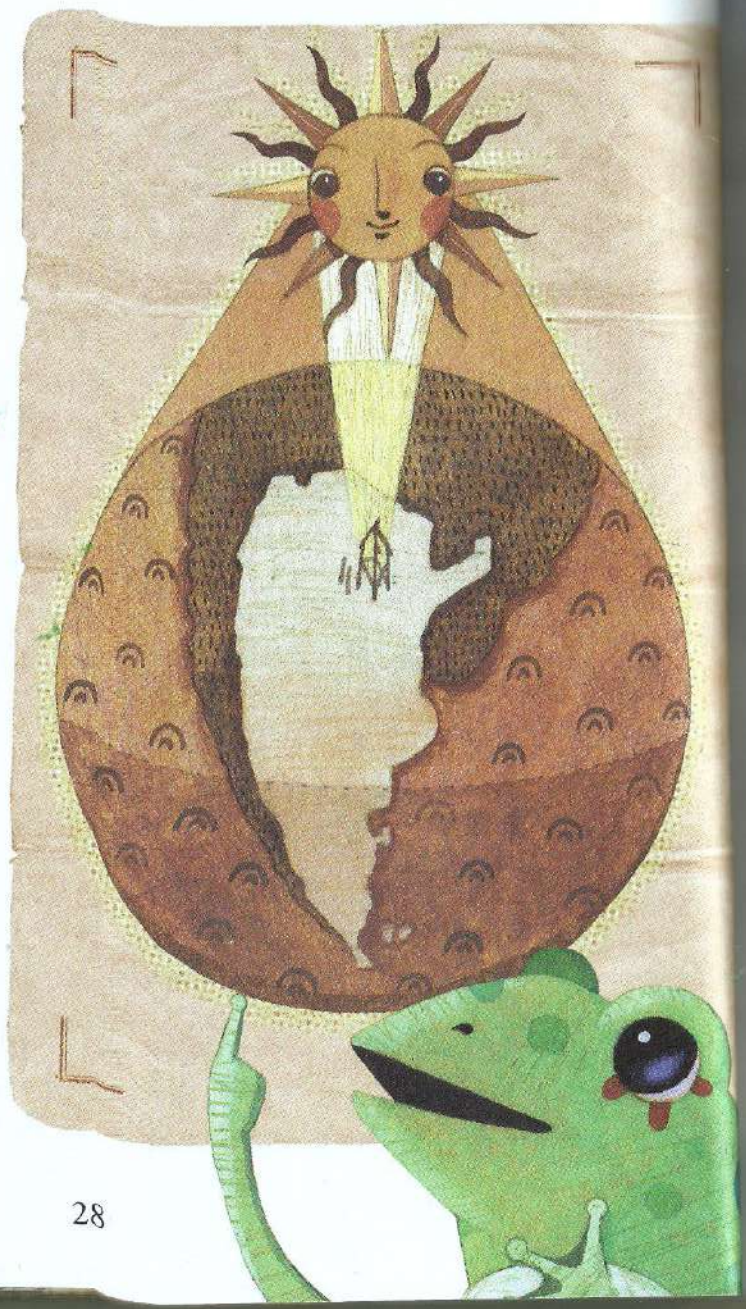
—Don sapo, queremos saber todo lo que queremos saber.



—Hace un montón de años —dijo el sapo poniendo voz de contar cuentos—, aquí, en el monte chaqueño, a las puertas del Impenetrable, había gente que peleaba por quitarle un pedazo de tierra al que la tenía. Aquí pelearon indios y blancos.

—¿Y quién ganó?

—Perdieron todos. En estas peleas siempre pierden todos. Claro que algunos pierden más que otros. Y los que más perdieron son los que vivían desde antes.



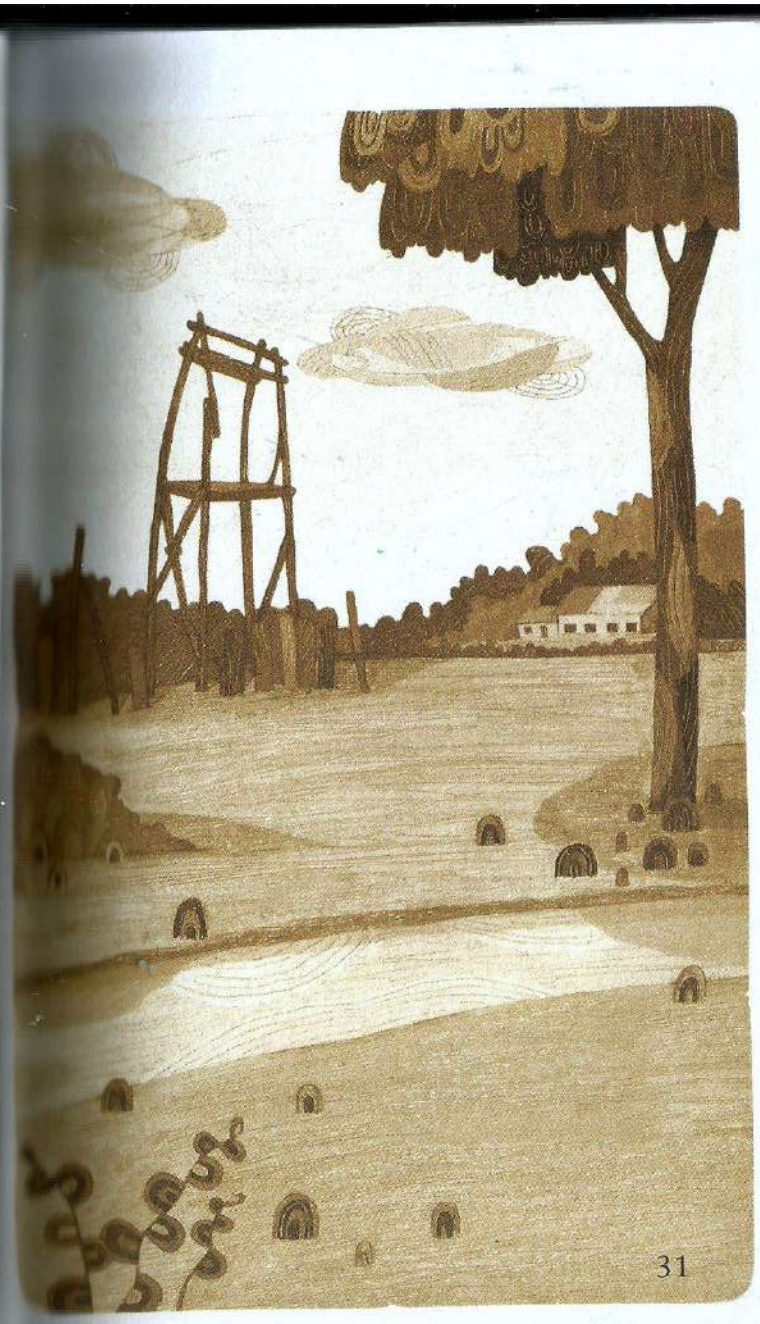
—¡Qué suerte que ahora nadie
le quiera quitar nada a nadie!

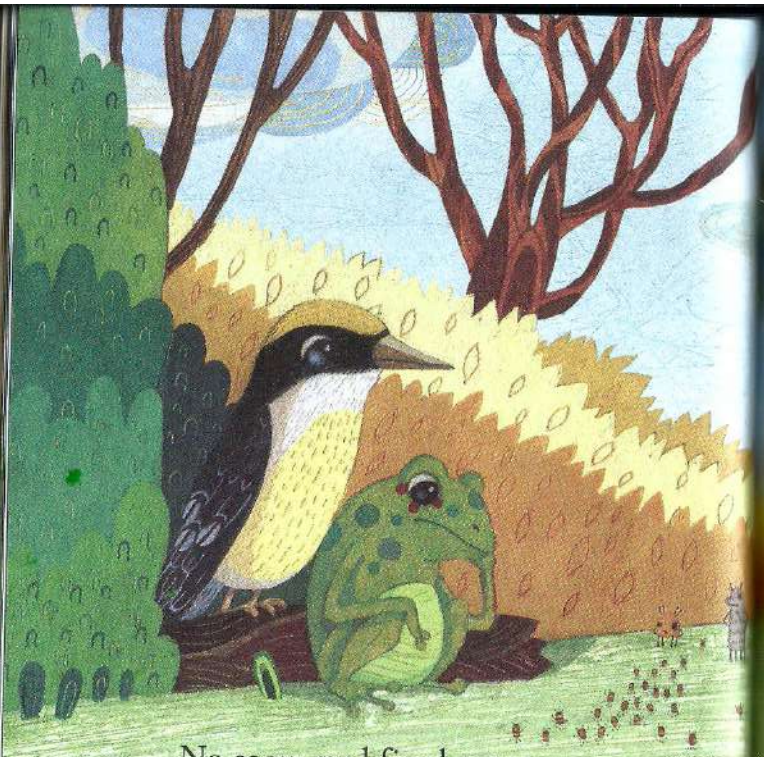
—Bueno bueno bueno, de eso vamos
a hablar otro día. Demasiados problemas
tengo con contarles las cosas de ayer...
Cuando llegaban, los soldados hacían
un gran cerco con troncos
rodeando el lugar donde iban a vivir:
ese era el fortín. Y también hacían
una especie de torre a la que subían
a mirar si alguien se acercaba.
Eso se llamaba *mangrullo*. Por ahí fue
que un día el sol se detuvo al mediodía,
marcando dónde estaba el centro
del mundo.

—¿Es cierto que hasta hace poco quedaban restos del mangrullo?

El sapo pensó un rato, calculando cómo, despacito, día a día, habían pasado un montón de años. Porque también ahí, en medio del monte, las horas y los años van borrando hasta los recuerdos.

—No va a ser este sapo el que les diga una mentira. Yo lo supe conocer ya caído. Apenas tenía un poco más de un metro con los troncos ladeados y rotos. Seguro terminaron en un buen fogón para un asado.

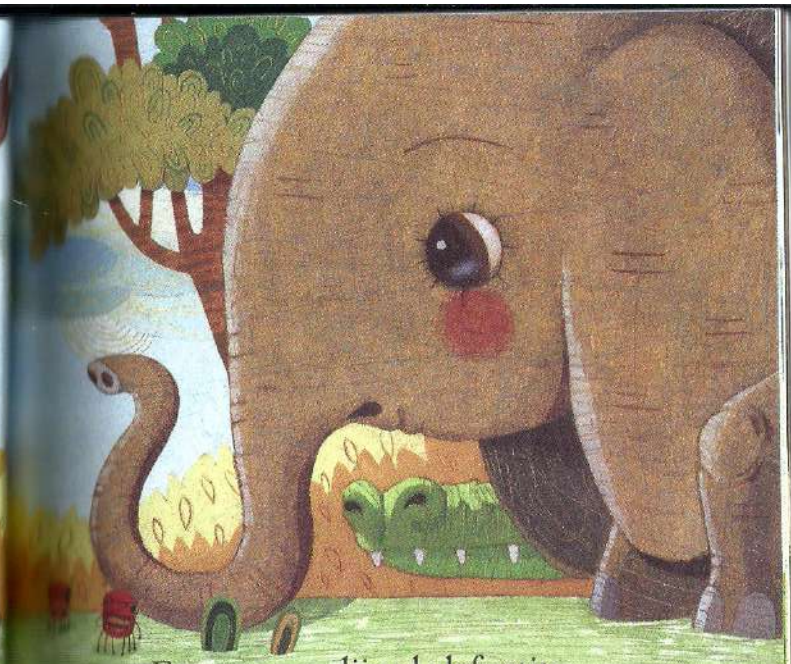




—No es un mal final para ese cuento —dijo el piojo.

—Sí —dijo la pulga—, pero es una lástima no saber el lugar exacto para que las historias no se olviden.

—Es muy fácil —dijo el sapo—; muchos años después, justo al frente de esos restos, hubo una escuelita...

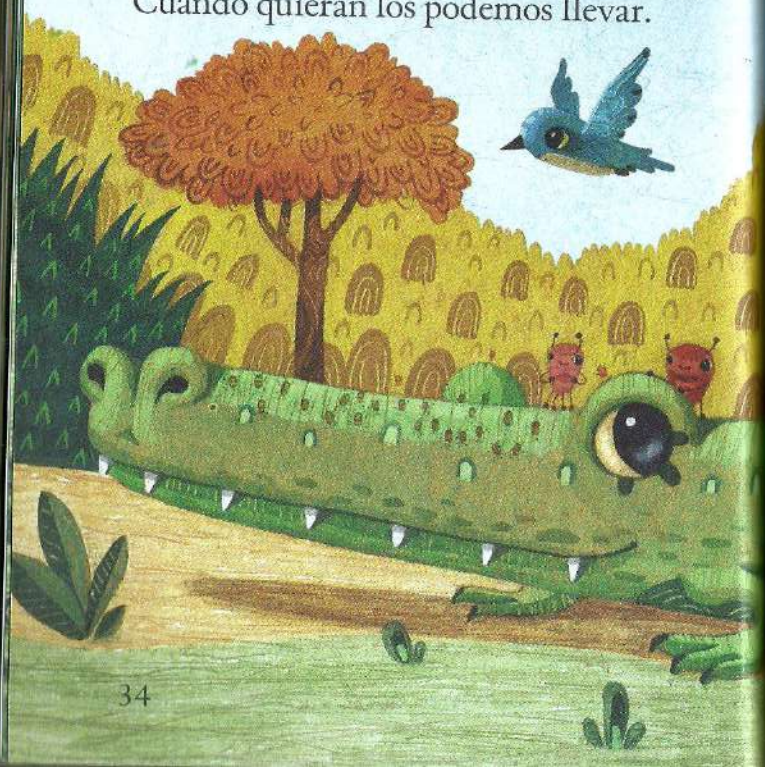


—Entonces —dijo el elefantito, el hijo de esa pareja de elefantes que se escapó de un circo y se fue a vivir junto al piojo, al sapo y al yacaré, como dice una muy hermosa historia—, podemos ir hasta la escuela y ubicaremos el lugar del mangrullo.

—Lo grave es que de la escuela tampoco queda nada. Era de barro y paja, y se vino abajo.

—¡Así estamos perdidos —dijeron los veintisiete bichitos colorados—, nosotros vinimos para conocer ese lugar! ¡Queremos conocer ese lugar!

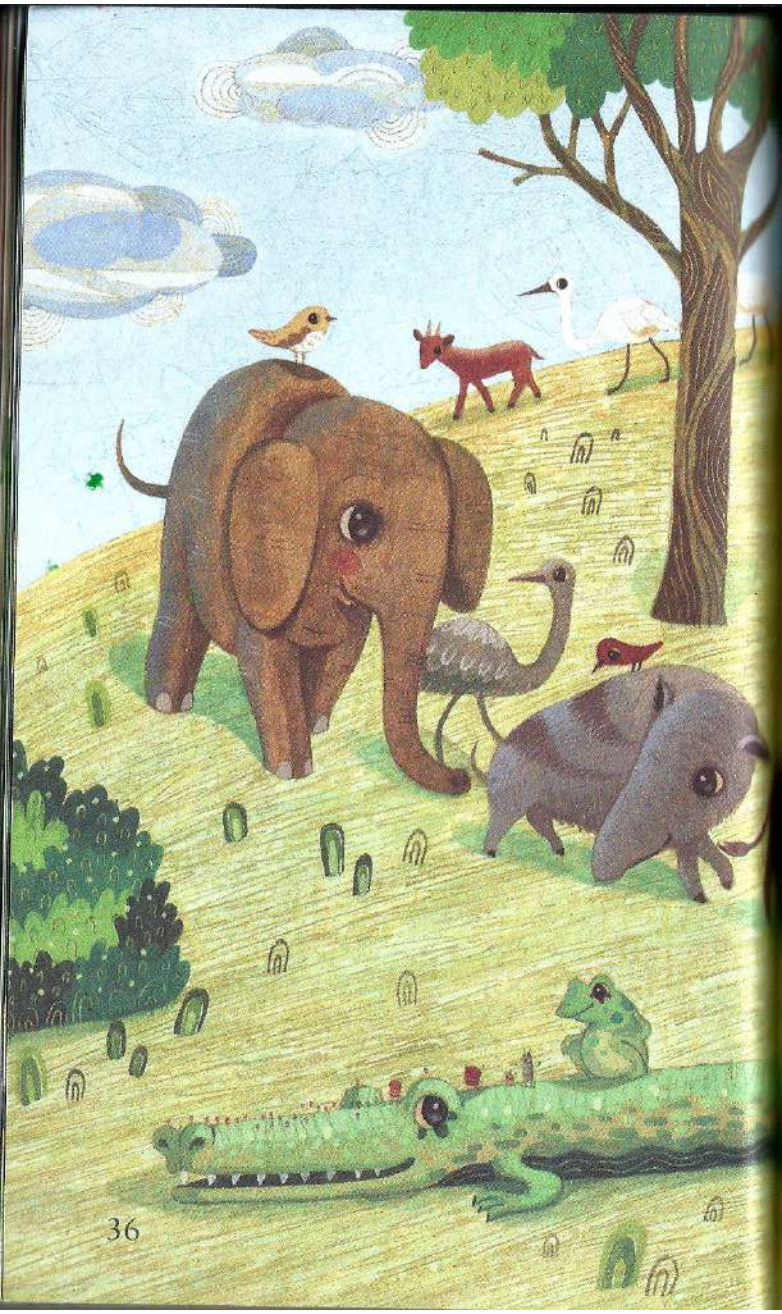
—Por suerte quedan algunos memoriosos. El piojo, el yacaré y yo conocemos el lugar exacto. Cuando quieran los podemos llevar.



—¡Queremos ya! ¡Queremos ya! —gritaron los veintisiete bichitos colorados.

—No perdamos tiempo. ¿Nos lleva, amigo yacaré? —dijo el piojo.

Y el sapo, la pulga, el piojo y la familia completa de bichos colorados saltaron al lomo del yacaré y emprendieron el camino.



Atrás los seguían el coatí, el monito,
el tapir, la gacela, el quirquincho,
el ñandú, el elefantito, el jabalí
y mil animales más, en una larguísima fila.

—Ya sé lo que podemos hacer —dijo la pulga—, podemos plantar un quebracho en el lugar del mangrullo y un jacarandá en el lugar de la escuelita.

—No y no —dijo el yacaré—, en lugar del quebracho tiene que ser un palo borracho, porque tiene muchas flores.

—A mí me parece —dijo el piojo— que es todavía más florido si ponemos un lapacho.

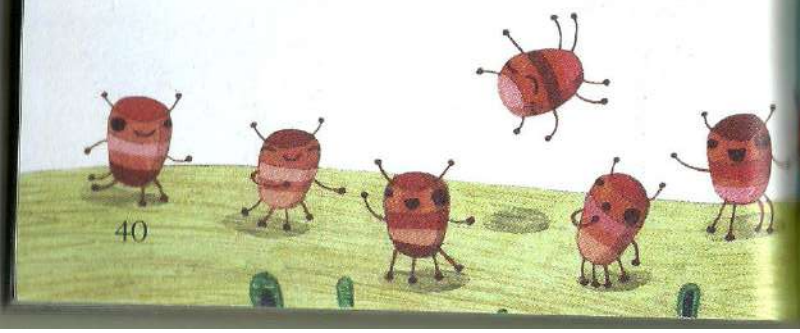
Y que lapacho sí y lapacho no, que jacarandá o mejor un ceibo, que es más lindo un palo santo o una palmera...

Al final ganaron el jacarandá y el quebracho, que era por donde habían comenzado.

—¡Esa idea sí que nos gusta! —dijeron los veintisiete bichitos colorados—. Así quedarán marcados para siempre.

—Y ya mismo nos ponemos a inventar la canción de no olvidar las cosas que pasaron. Ni las buenas ni las malas —dijo el piojo, y se puso a cantar:

Por fin el mundo sabrá
dónde estaba aquel mangrullo
y dónde aquella escuelita
que hacía tanto barullo.

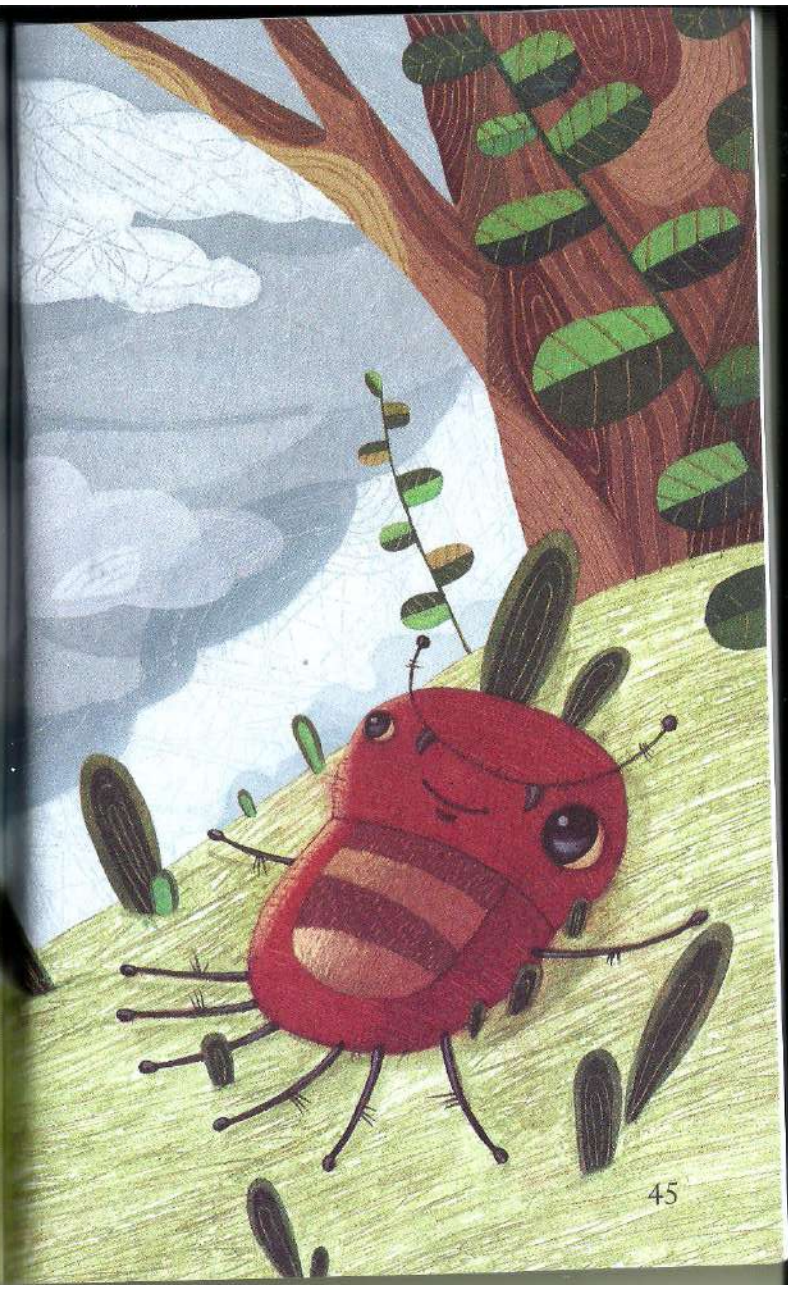


Y ahora, en dos pozos que cavaron el quirquincho y el tatú, están plantando un quebracho y un jacarandá, como para que nadie se olvide del pasado. Y el piojo y la pulga cantan una canción de despedida:

Mientras termina esta historia
del uno y del otro lado,
todos gritemos contentos
"viva el bicho colorado".

¿Y el bicho colorado?

Ahí está, distraído, mirando pasar
esas nubes que parecen un jaguar
o un dragón o un enorme pájaro rojo,
tratando de saber adónde se va el río
cuando se va.



Serie Blanca

El bicho colorado sigue teniendo dudas: ahora se pregunta cuál es el otro lado del río. El piojo intentará ayudarlo, al tiempo que todos los animales se preguntan: ¿por qué el bicho colorado está tan interesado en visitar la orilla opuesta del río?

Gustavo Roldán nació en Sáenz Peña, provincia del Chaco, en 1935. Es licenciado en Letras y ha trabajado como periodista y docente. Es autor de cuentos para niños y adultos, por los que ha obtenido numerosos premios. En esta colección publicó también Las tres dudas del bicho colorado, Historia del dragón y la princesa y El viaje más largo del mundo.

EL BARCO DE VAPOR

Primeros lectores

El bicho colorado vuelve al pago: quiere que sus hijos conozcan el lugar donde nació. Pero el **monte** está cambiado, y el bicho deberá recurrir a la memoria del sapo y de otros animales para rescatar la **historia** del lugar.

El **elefantito**, el **ñandú**, el **jabalí** y mil animales más se unieron en una misión: quieren que nadie olvide el pasado. ¿Los ayudamos?

Gustavo Roldán (1935-2012), licenciado en Letras, trabajó como periodista y docente. Fue autor de cuentos para niños y adultos, por los que obtuvo numerosos premios. En SM, además de la serie Bicho Colorado, publicó **La noche del elefante**, **El viaje más largo del mundo**, **Historia del dragón y la princesa** y **Cuentos de Las mil y una noches**.

ISBN 978-987-573-573-6

CÓDIGO 139071

9 789875 735736